

***Exaltación
a Nuestra Señora del Carmen.***

**Madre Marinera,
Señora de la Atunara y
Capitana Nuestra.**

4 de Julio de 2009.

***Dedicado a
Rosario Carmona Márquez,
Mi esposa y
Sufridora mujer de
Un Cofrade jartible.***

José Ramón Mata Jiménez

Salve Madre Marinera.
Salve Señora de la Atunara,
Reina de los mares en esta ciudad rodeada de aguas.
Todo el barrio de La Atunara navega a las órdenes de la Capitana.
Virgen del Carmen,
eres el Auxilio en la lucha diaria.
Virgen del Carmen,
eres fuente de agua fresca en las travesías de mar salada.
Virgen del Carmen,
eres faro de luz en las oscuras noches de borrasca
Virgen del Carmen,
eres Salud para nuestras entrañas dañadas.
Madre de Dios y Madre Nuestra,
que nos acompañas desde la cuna hasta la casa Sagrada.
Virgen del Carmen, la siempre Inmaculada, estáis aquí para mostrarnos al divino fruto de tu
vientre,
al divino Amor, al pescadorcito de almas.
Salve Madre Marinera.
Salve Señora de la Atunara,
Reina de los mares en esta ciudad rodeada de aguas.
Salve Gloriosa Madre de Dios.
Tú sí que sabes gobernar los corazones y las ánimas
porque eres Nuestra Capitana.

Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Sacramental y Venerable Hermandad de Nuestra Señora del Carmen y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo del Mar, Santa Madre de Dios, Luz y Esperanza Nuestra y San Juan Evangelista. Señor Director Espiritual. Sr. Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías. Compañeros de la permanente del Consejo Local de HH y CC. Representantes del Excmo. Ayuntamiento. Hermanos Mayores y representantes de las distintas Hermandades de Gloria y Penitencia. Representantes de la Asociación de Vecinos y de la Cofradía de Pescadores. Cofrades Linenses. Parroquianos y amigos del Carmen. Hermanos y Hermanas en Cristo Todos.
Ave María Purísima.

Permitidme que estas primeras palabras sean para mi presentador, Don Eduardo González Gómez de la Mata.

¿Sabéis con quién he discutido más de Cofradías?

Es difícil indicarlo porque soy muy discutiador.

Pero en el mundo cofrade, con el que he mantenido las posiciones más encontradas ha sido con mi presentador. Pero también hemos vividos magníficos momentos cofrades. Exaltaciones, Pregones, Corpus, Procesiones y muchas reuniones para arreglar todo lo que aún está sin solucionar, pero la Esperanza siempre será nuestra.

Estudiamos en el colegio Salesianos pastoreados por M^a Auxiliadora.

Muchos Viernes Santo fueron de roces y tensión pero otros de intensa emoción. La salida Extraordinaria de la Esperanza y su llegada al Carmen serán inolvidables. Lo mismo que la visita de la Capitana a la Reina de San Bernardo.

Gracias Eduardo.

Iniciemos el Pregón.

16 de Julio.

Las mañanas de Julio son calurosas y en especial las de la segunda quincena.

Todos los 16 de Julio son singulares para la Atunara, pero ese día lo era más para los Mata. Estaban a la espera de un gran acontecimiento y vino al toque de Diana.

Su primogénito llegó a este mundo en una mañana de fiesta cuando sonaba la banda.

Parece de película, pero así siempre me lo contó mi madre, os aseguro que no me acuerdo de nada.

Nunca me ha narrado si lloré, si tenía los ojos cerrados o abiertos, si tenía hambre o me quedé dormido, solo que estaba cumplida, pero que no quise nacer hasta que no fue el día de la Capitana y justo cuando tocaba Diana Floreada, cuando pasaba la orquesta por la ventana en donde había nacido.

Nacer el 16 de Julio, en el barrio de la Atunara, en el seno de una familia católica vinculada a la Parroquia, en esos momentos mi padre era responsable de Caritas, estos son hechos que marcan causalidad y no casualidades, con todo ello uno tiene la cartilla para enrolarse en la barca del Carmen.

Mis padres se casaron aquí, en el Carmen, donde mismo me bauticé, realicé la primera comunión y me confirmé.

La Parroquia de San José de Cádiz claro que es más bonita, no soy ciego, más grande, más suntuosa, con más pompa, pero ¿Dónde me podía casar sino es a los pies de mi Virgen del Carmen?

Mis hijos, Esperanza del Mar y José Ramón del Carmen, se bautizaron teniendo de testigo a la Patrona de los Pescadores.

Cada vez que evoco momentos importantes de mi vida estos están entrelazados con la Parroquia, con la Virgen del Carmen.

Pero, ¿qué tiene esta Virgen Chiquita, bonita, humilde, sin grandes riquezas ni pompa?

Joven doncella de inocente despertar.

Adolescente, casi niña, de jovial semblante.

No eres diosa, ni te endiosas,
pero algo tienes para ser la Madre de mi Dios,
del Santísimo Cristo del Mar.

Niña Pura, Inmaculada eterna.

Hija Perfecta del Dios Padre.

Esposa amada del Espíritu Santo.

Madre prodigiosa del Hijo, nuestro Dios encarnado.

Eres el primer Sagrario del Santísimo Amor.

¡Ay! Madre,

Qué bello rostro tienes

para transmitirnos serenidad, y sosiego,
para tranquilizar nuestro ajetreado corazón.

La vida se hace más sencilla con solo tu contemplación.

¡Ay! Virgen del Carmen,
Madre de Dios,
desde tu humilde altar contemplas al barrio pescador.
Y en tus brazos, el pescadorcito escucha tu corazón,
latiendo por tu gente,
por sus problemas, por su dolor.
Los ojos que el Viernes Santo sollozan por el padecimiento atroz,
ahora lloran de felicidad,
porque tu pueblo está de verbena, de fiesta,
y el gozo es un buen olor.
¡Ay! Reina de los Mares
Madre del Divino Amor,
¡Cómo acunas al Niño de Dios!
Silencio, no le deis más trabajo, no le pidáis favor.
Dejadla jugar con su Hijo entre las barcas a la sombra del Peñón.
Sus manos virginales nos acercan a su Hijo,
al Pescadorcito de almas,
al Divino Perdón.
Dulces manos que el Viernes Santo sufrirá con la corona del Dolor.
¡Ay! Virgen Niña,
de mirada furtiva, tierna y serena.
Estás envuelta de Gracia Divina,
eres el regalo de Dios,
para esta barriada sencilla de La Línea de la Concepción,
abogada nuestra y la esclava del Señor.
Eres Reina de los Mares, del cielo y de toda la creación.
La Señora de la Atunara,
no tiene paso pá la procesión,
ni varales, ni jarras, ni peana,
ni bambalinas, ni respiradero,
ni velas rizadas, ni faldón,
ni candelabros de cola,
ni un bonito juego de jarritas de plata,
ni Candelería, que Ella lleva mucha calor,
sólo tiene una barquilla
con redes invisibles
y con ellas ya me pescó.
En un barrio humilde y trabajador,
con hombres y mujeres de la mar,
solo puede nacer una Parroquia popular.
Mi Parroquia es una nave invertida
con su bodega cargada de fe y de Amor,
la quilla mirando al cielo,
para rezar al Padre creador.
¡Ay madre que me han dicho que las Vírgenes no tienen piernas, que son de candeleros!
No le hagas caso hijo,
¿Qué sabrán ellos de la Madre de Dios?
¿No te has fijado que debajo de sus enaguas le sale un par de dedos?
¡Acércate y toca que son los tobillos más bonitos de toda la creación!
Son fuertes porque tienen que aguantar al Divino Señor.

¿Cómo no va a tener pies la Virgen del Carmen para chapotear todas las mañanas cuando sale el sol?

¿Cómo no va a tener piernas para pasear entre rastros y palangres?

¿Cómo no va a tener tobillos para nadar junto a su pueblo querido?

La Virgen del Carmen y su Niño, todas las mañanas corretean por las arenas de La Atunara.

Vivencias del Carmen

Me acuerdo de tanta cosas, he vivido tantos momentos y tengo tan poco tiempo. Mis vivencias son personales pero dentro de una comunidad, con gente. Nuestra fe nace, parte y crece en la comunidad. Nuestro Dios es único y verdadero, pero Trino, Él también es comunidad.

Os parecerá una locura pero me acuerdo de pasar bajo el manto de la Virgen del Carmen siendo niño, en los brazos de mi madre y con una vela en la mano, seguramente será una invención, pero una invención muy real.

En la casa de mi abuela Pepa siempre tenía encendidas las mariposas para su Virgen del Carmen. Si se iba la luz no importaba, no tenía miedo porque estas pequeñas velas iluminaban toda la casa. Por las noches al ver el resplandor desaparecían todas las pesadillas.

En la Parroquia, la Virgen tenía un camarín donde ahora está el Cristo del Mar. Era grande, muy grande y alto, muy alto, casi en el cielo. Entrar en él era como pisar tierra santa. Era la antesala del paraíso. Tenía la completa seguridad que para las fiestas nadie la bajaba, era Ella la que volaba, rodeada de angelitos, para estar junto a su pueblo.

Y subir al coro era otra aventura, allí estaba su barca, tocarla era como acariciar una máquina del tiempo, de poder invisible, que te podía transportar al cielo.

El día del Carmen la esperábamos en la orilla de la playa, todos juntos, en familia. Cuando ella pasaba nos lanzábamos al mar, porque ya estaba bendecido y ya no podía pasar nada.

No teníamos verbena, pero era un día de auténtica fiesta. Sin embargo no recuerdo ningún año de haber apagado las velas de mis cumpleaños.

Recuerdo cuando los pescadores discutían por cogerla en el rebalaje, a la carrera, intentando que no se mojara, algunos años con el agua al pecho. No había puerto pero se tenía que embarcar. Los cofrades actuales se cortarían las venas a bocado al verlos sólo con un bañador o con los pantalones mojados y las camisas abiertas.

Todos los barcos en la mar tocando la bocina, no sé si eran más que ahora, pero con ojos de niños, veía toda la mar llena de preciosas barcas pesquera engalanadas para su Reina.

Y de las discusiones porque eran varios los barcos que querían llevar a la Virgen. Se tenía que realizar un sorteo y se ponían condiciones, y entre ellas las cajas de cervezas para los cargadores.

Se usaba la barcaza de la Almadraba para llevar a toda la corte de la Reina de las fiestas. Las bandas se quejaban porque las metíamos por las arenas para acompañar a la Virgen hasta la barca, incluso un año se embarcaron todos los componentes de la banda. Fue algo cómico verlos a los pobres “regalándoles su almuerzo a los peces”, agarraditos a la borda con la cara blanca. Cuando atracamos no tenían ganas ni fuerza para tocar.

Qué bonito quedaba el estandarte del Cristo del Mar pintado por Pepe Gallego en la proa de la Traiña que llevaba a la Virgen, lo malo es que siempre terminaba chorreando.

Antes de reorganizar la Hermandad en papeles, porque organizada ha estado siempre y ningún año ha dejado de salir, el Hermano Mayor era el Presidente de la Asociación de Vecinos y el Fiscal el Patrón Mayor. De este hecho parte el darle la vara de mando cuando se embarca. En el mar quien manda, con el permiso de la Capitana, es el patrón Mayor.

Mi recuerdo de la mejor salida fue un día muy malo, sin puerto y con mar de fondo.

Al final se decide no embarcarla pero realizar el camino a la residencia por el rebalaje.

Las autoridades se mosquearon, la reina y las damas no quisieron bajar a la playa, y se fueron para la feria.

Sin banda, pero con mucho pueblo, con mucho barrio, con muchos niños acompañando,

aplaudiendo, gritando, alabando.

Cuando llegamos a la carretera se organizó el cortejo, comenzó a tocar la banda y se esfumó toda la magia. Se nos olvidaron el Alcalde y los Concejales que estaban tomando una copa en la Marina.

Para mí fue el mejor año, mejor incluso que el año que se cayeron al agua el cura y el Alcalde. Mira que soy malo.

Otra anécdota curiosa fue cuando el pescadorcito casi se lanza al agua desde la barca. Desde esa tarde Juani lo amarraba con lazos de colores pero con fuertes nudos.

Y Cuando, sin permiso del Gordo, compramos los escapularios, lo anunciamos en prensa y él tuvo que bendecirlos y repartirlos. José Antonio al principio siempre ponía mala cara, y aunque él diga que todas esas cosas son tonterías de cofrades, desde ese momento no faltaron escapularios en la Parroquia y muchas veces los compró con su dinero.

Se lanzaban los cohetes desde el campanario, era una lluvia de estrellas de colores. Para los más jóvenes, si teníamos campanario. En un besamanos le robaron los anillos a la Capitana y José Antonio me dio una de sus múltiples lecciones “seguro que el que se lo ha llevado le hace más falta que a Ella”.

Me acuerdo del “Matías” organizando los juegos marineros, cucaña, puchero, regata. Menos mal que teníamos al Comandante de Marina para indicar quién había ganado. A él nadie le discutía.

Un año no encontramos botijos por ningún lado, llegamos hasta Algeciras y Torreguadiaro, al final colocamos macetas. Por cierto “El Matías” es Alberto Merino.

Existen recuerdos de imágenes, de sonidos y de olores. Qué aromas más intensos del 16 de Julio, el mar huele de una forma especial, el salitre que cura nuestras heridas lo envuelve todo, las hogueras en la playa, las sardinas al espeto, pero sobre todo la fragancia de mil flores.

Isabel, Loli, Juani, Maruja, Carmen le colocan las más bellas flores a la Flor más bonita de mi barrio. Cuántas oraciones de estas mujeres entrelazadas en ramilletes, siempre rezando y pidiendo por su gente y por su barrio. Ellas en un segundo plano, sin protagonismo, siempre al servicio de la Hermandad, de la Parroquia, y no solo el día del Carmen, sino todos los días del año. Y cuando llegan los días grandes tienen una nutrida ayuda, La guapa, Rosi, Gracia, Manoli y muchas niñas.

Olores de flores, de madera y de pintura fresca, a Parroquia recién blanqueada.

En aquellos años el Ayuntamiento pintaba nuestra Iglesia días previos a las fiestas.

La Parroquia del Carmen es la entrada de La Línea desde la Costa del Sol, cartel de bienvenida a los visitantes, señas de identidad de nuestra localidad. Por desgracia, este sentir, parece que se ha perdido.

Olores de la pintura de la barquilla del Carmen con los colores de nuestra ciudad, celeste y blanco.

Manolo Baltasar y Ernesto reparaban la barquilla la semana antes y si teníamos levante aun estaba húmeda y olía a pintura.

Olores de madera recién tallada.

Las manos de Baltasar no han hecho una barca sino una cuna para dormir a nuestra Capitana.

Bendita la sogá con la que atraca a la Reina de los Mares en nuestra playa, cuerda que une su peana a nuestra tierra, varal que anxiona los hombros de los hombres y mujeres de la mar con su Patrona.

Me acuerdo cuando se realizó la primera ofrenda floral.

Sin avisar se colocó la Virgen en la calle, a la entrada de la Parroquia, en el último tramo de escalones, y junto a ella un grupo de horrorosos cubos negros. Como queríamos tener siempre personas poniendo flores, Desireé, Tere, Inmaculada Leiva, Merci, Evangelina y otras niñas del barrio, cogían las flores que estaban en la Iglesia y saliendo por la puerta de la sacristía, se colocaban de nuevo en la fila. Fue todo un éxito. Ahora sobran flores.

Ese mismo día el Motrilico, Salvari, José David, Jaimito, Moriano y otros chavales de la Parroquia bajaron a la Capitana y al Pescadorcito.

Isabel Espada, Juani y Loli Galafate, les decían a estos chavales que ellas no tenían fuerza para

hacer equilibrios sobre una escalera con la Imagen, pero en realidad se quería cortar esa absurda superstición que existía en el barrio en la que los hombres no podían tocar a la Virgen, que le pregunten ahora al Rivas, a los Belmontes, o a Juan León, todos bajan y suben a la Virgen con confianza y devoción.

Han cambiado muchas cosas y en muy poco tiempo. Fue impresionante verles las caras a estos niños cuando comprobaron que la Virgen del Carmen tenía piernas.

De risas el recuerdo de cuando el Alcalde de La Línea era quién nos invitaba a los actos de las fiestas del Carmen.

La policía local no venía casi nunca y eran los propios vecinos quienes tenían que organizar el tráfico.

Lo positivo era que con la subvención del Ayuntamiento para las fiestas del Carmen podía funcionar la Asociación de Vecinos todo el año.

Qué buen recuerdo cuando Antoñita le realizó su actual manto de Salida. Fue lo primero que cosió, pero no lo último que realizó, muchas puntadas le quedan por dar.

Cuando salvaron a un niño que se estaba ahogando a la altura de la Parroquia el día del Carmen. Era una tarde muy buena, ya se había realizado la regata, con un poquito de levantichón pero en pocos minutos el tiempo empeoró. Se realizó una cadena y con una fuerte sogá se sacó al chaval.

Cuando los juegos del club Juvenil, capitaneados por Luisa y sus niños, Carlos, Víctor y Melero, no nos dejaban escuchar las homilías del Triduo.

Benditas risas infantiles.

Qué bien se compagina el sonido de las olas del mar con las risas de los niños.

Lo que distorsionaba eran los golpes de la tarima, ¿que tendrá un escenario para gustarle tanto o que tendrán los niños de la Atunara que les gustan tanto un escenario?

Los golpes del escenario me traen recuerdos sonoros.

Cuántas canciones dedicadas a nuestra Patrona; las actuaciones de “Brisas Marineras” y “Cepa Andaluza”; los bailes infantiles de las distintas academias del barrio; las tres noches de veladas con Vuelo Charter, y Maite llamando a los niños para entregarles los premios y regalos. Muchos de estos jóvenes encontraron su amor en estas jornadas y ahora tenemos a sus hijos a sus niños para golpear los escenarios del Carmen.

También son recuerdos sonoros los cantos del Coro de san Bernardo, las canciones del Coro de la Copla con África y otras parroquianas del Carmen y por supuesto las distintas actuaciones de la Coral de Nuestra Ciudad que alegraron más de un Triduo y Pregón.

Todos ellos siempre desinteresadamente.

En mi memoria tengo el viaje de vuelta de su restauración en Cádiz, realizada por Luis Enrique González Rey.

Cómodamente tumbada en mi coche, con los cinturones colocada, nada de caja o liada en una manta, que no es una mortaja sino la Reina de La Atunara.

De copiloto Alberto Merino, con el Niño de Dios en sus brazos.

Alberto ha sido tantas veces mi copiloto, tanto en la Asociación de Vecinos como en la Hermandad, siempre orientándome, siempre aconsejándome.

La imagen más clara que tengo de Alberto es con niños en sus brazos, primero con sus hijos, después con sus nietos y ahora con el niño de Dios.

Cuando llegamos al barrio, todos los presentes se iban pasando al Divino Pescadorcito, era el nieto preferido de todas las abuelas de la Atunara.

Ella, La Virgen, como siempre, en un segundo plano.

El Niño llegaba con talla de cuerpo entero y lo bañaron a besos.

Lo mejor de todo, las caras de mosqueo de Cristóbal y Emilio, tanto toqueteo popular a la Imagen no era del agrado de sus refinamientos gustos cofrade. Tengo la seguridad que para vosotros fue una tarde inolvidable.

Recuerdo cuando Galeote, siendo un niño, le pintó su primer simpecado y de sus carteles para las fiestas del Carmen.

Qué buenas tardes pasamos recortando fotos y realizando collage.

Que poco gustaban estos carteles al mundo cofrade, pero a nosotros nos encantaba. Este sin pecado fue cocido y bordado por las Terciarias Capuchinas, ellas son tan Atunareñas como cualquier vecino.

En la Parroquia estuvimos sin belenes muchos años y fue ideas de ellas el volver a realizarlo, y ¿sabéis como se realizaron los primeros belenes? Pues con la barquilla del Carmen.

Tampoco he olvidado cuando Ángel Paredes, por nombre artístico Ángel Garó, se olvidó de la Virgen del Carmen en su Pregón de Feria, que casualmente lo realizó el 16 de Julio, no lo olvidaré jamás. No hay duda que la Patrona de La Línea es la Inmaculada Concepción, pero le moleste a quién le moleste, la Patrona popular es la Virgen del Carmen.

Evoco continuamente en mi memoria cuando la Virgen del Carmen recibió a Nuestra Señora de la Esperanza, dos Imágenes de una misma Madre, dos barrios de un mismo pueblo. Fue un momento mágico.

En este pueblo tenemos muchos entendidos del mundo Cofrade, que han vivido muchas cosas “en Internet y en los vídeos”, pero los pobres no han saboreados estos momentos.

La junta de gobierno de Esperanza siempre viene al Carmen, era la única Hermandad, la única cofradía que estaba en la ofrenda floral, en la procesión.

Ellos pasando mucho calor con las corbatas y nosotros en mangas de camisas.

Y en la calle Canarias su coro cantando a nuestra Madre y Señora.

De cofrades de pro de nuestra ciudad quiero recordar a dos. A Emilio Villar, todos los años llega, se sienta y conversa tranquilamente con el Carmen, no saluda a nadie porque no viene para figurar, sino para hablar con su Madre.

Y José María Soldevilla, cuando él estaba de presidente intentó que participaran en nuestra Procesión todas las Hermandades.

Casi lo consiguió, pero al final toda esa ilusión se deshizo como azucarillo en café.

En mi memoria quedará la foto de todos los Hermanos Mayores con los politos del Consejo Local, eran unos marineritos capitaneados por Filomena.

Todavía huelo las flores del mosaico que Aurora Cárdenas le realizó.

El barrio traía flores de todos los colores, pero ninguna azules o celeste.

Para poder finalizar el dibujo se tuvo que encargar claves teñidos de azul.

Se comenzó a las 10 de la mañana y eran las 5 de la tarde cuando Manoli, Inma, Maite, Pepe, Pedro el carpintero y otros, colocaron el último clavel.

Aún no he olvidado los sabores de nuestro cincuentenario de erección canónica como Hermandad Sacramental, con una mezcla especial entre salado y dulce.

Los Hermanos Mayores votaron en contra de la visita de nuestra Virgen a sus Hermandades, sólo nos prestaron su apoyo Esperanza y Perdón.

Después se intentó a través de las Parroquias.

5 nos recibieron, abrieron sus puertas a nuestra hermandad, a nuestro barrio, a nuestra Madre y Señora, la Virgen del Carmen.

Con esta peregrinación queríamos compartir nuestra alegría.

Seguro que ninguno recordáis que el concejal responsable nos prohibió la salida y el recorrido de la peregrinación de la Capitana.

Después pá arreglarlo se colocó de cargador para salir guapo en la foto en la puerta del Ayuntamiento. La excusa era la falta de policías, como ya teníamos experiencia de años anteriores, Pepe Feria, Pedro Heredia y Pepe Montero se convirtieron en auténticos policías en su peregrinación por la Línea de la Concepción.

Fueron unos Ángeles de la guarda.

Ah, el que coordinaba era nuestro querido Ceferino.

Tengo fotografiado en mi memoria a Andrés Losada, solo, muy solo, era el único que estaba ante su Virgen de los Dolores en ese encuentro con la Virgen del Carmen.

Otra foto irrepertible fue en el Santuario, La Inmaculada, Patrona de nuestra Ciudad, en su altar, y a sus pies la Capitana, Patrona Popular.

La Junta de Gobierno del Carmen pasaba a un segundo lugar y le daba el protagonismo a los invitados, a las otras Hermandades y a los Consejos Parroquiales.

Distintas cuadrillas de costaleros se fueron turnando en la peregrinación de la Reina de los mares por nuestra ciudad.

¡Fueron tantos y tantas los que se convirtieron en cargadores y cargadoras de la Capitana!

Joaquín, nuestro capataz, tuvo que ceder la campana y el martillo, y mira que le costó trabajo, porque lo que se quiere y se padece no gusta soltarlo.

Entre otros le dio su sitio a Eduardo, a Carlos el Charcutero, a Soldevilla, a Arenilla, a Jesús Luque.

Esa llegada a la Parroquia de san Bernardo; el pasear por reñidero de Gallo siendo Presidida la Virgen por tres Hermanos Mayores Quero, Gordillo y Correa;

los remos en alto en la puerta del Santuario a la salida de la Capitana;

el consejo Parroquial de la Inmaculada con Manolo Campamento, Garece, Pulpillo, Carlos Granja y Juan Valenzuela en el Ayuntamiento;

la entrada en la Comandancia Militar de Marina; la gente del Junquillo gritándole “guapa, guapa” a la reina de la Atunara; Ani Casilla, M^a Carmen y otra parroquianas, con las Varas de mando, que son remos para que no encalláramos.

Entre todas estas cuadrillas tengo un cariño especial a la de la Virgen de la Salud, en ese momento en la Junta de Gobierno del Cristo del Mar se discutía la posibilidad de permitir que las mujeres llevaran a la Virgen del Carmen en sus fiestas mayores y fue una cuadrilla de mujeres la que la trajo a su casa ¡las vueltas que da la vida creando las causalidades!

¿Sabéis como estaba vestida la Virgen de la Salud en San Pedro?

Pues con hábito marrón del Carmen. Me acuerdo cuando Jorge Berkinshaw vistió a la Reina de los Mares para su salida extraordinaria a los pies del Cristo del Mar, con un traje que él nos regaló.

Loli e Isabel pasándole los alfileres.

Rafa y Jorge estaban nerviosos, no sé si porque estaban vistiendo a la que también era su Virgen o por la cantidad de gente que estábamos en la Parroquia, y es que en el Carmen siempre ha gustado hacer las cosas con las puertas abiertas y las luces encendidas.

En la entrada del barrio de san Bernardo nos esperaban la Hermandad del Rocío con antorchas y bengalas.

Igual que digo lo malo, también lo bueno, no faltó ninguna Hermandad, ninguna Cofradía.

Esta visita a la Hermandad del Santísimo Cristo del Amor, a la Virgen de la Esperanza, fue el inicio de una nueva relación del Carmen con el Consejo Local y con las Hermandades de nuestra localidad.

¿Sabéis cuanto costó la peregrinación? Nada.

¿Y la salida extraordinaria? El autobús de la banda.

No se compró ni un clavel, todo fue donación.

La copa de la Marina fue un regalo de Caparrós.

Se pueden hacer muchas cosas sin dinero.

Un recuerdo muy especial fue una noche en la Parroquia.

La Virgen tenía mucha holgura en su peana, aún no teníamos los permisos para su restauración, pero tal como estaba era peligroso sacarla, la intención era encolarla.

Mi sorpresa fue cuando comprobamos que estaba clavada.

Mi hermano Jesús le sacó 8 clavos de sus pies,

¡si la Virgen del Carmen estaba más clavada que su hijo, el Cristo del Mar!

También me acuerdo cuando desde la barca de la Virgen lanzamos las cenizas de Francisco Argüez, Kiko Risita para los amigos.

Sus cenizas estuvieron en la Parroquia durante el triduo y marchó con nosotros en la presidencia de la procesión.

Seguro que todos los años se escapa del cielo para acompañarnos.

Y por supuesto recuerdo cada una de las exaltaciones a la Capitana:

la primera el año 98 Enrique Torrelli, le continuó el gordo, José Antonio Barbudo;

el año jubilar del 2000 Eduardo; le siguió Marcos Galiana; en el 2002 año de nuestro cincuentenario de erección canónica como Hermandad Sacramental Jacinto Villanueva; la primera mujer Filomena el 2003; CEFÉ al año siguiente y le siguieron Juan Carlos Gordillo, Salvador García-Casarrubios, Carlos Cuadrado y el año pasado Antonia Gil.

Estuve en todos ellos. Si tengo que elegir uno me quedo con el de Carlos Cuadrado, me tocó el corazón de una forma especial.

No continuó pero hay muchos más. Son tantos y tantos momentos que nadie me podrá robar nunca. Y sois tantos los que me habéis acercado a la Capitana.

Hablar del Carmen es hablar de La Atunara, de su gente, y a la inversa, hablar de La Atunara, del barrio, de su gente es hablar de la Virgen. No existe ninguna advocación que este tan íntimamente unida a su pueblo, es como si estuviera entrelazada en su genoma.

La Virgen del Carmen no solo esta aquí, en este edificio, en esta Imagen. Si te paseas por La Atunara encontraras pequeñas capillas con su Imagen y múltiples mosaicos de la Reina de los Mares. Si entras en sus casas disfrutará de su presencia en casi todas ellas. Lo más importante, aunque no esté en una Imagen, en un mosaico, en un cuadro, en una estampa, está en sus corazones.

Pero no podemos equivocarnos, Ella no es el centro, no está aquí para que la adoremos, sino para mostrarnos, para señalarnos a su Hijo. “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. Ella no quiere alabanzas, no ambiciona su propia Gloria, pero asiste y es parte de los Misterios. No buscó el protagonismo ni la grandeza.

No la tenemos con una bonita palma en la Entrada de Jerusalén, ni sirviendo con una bandeja de plata en la última cena, pero tengo la completa seguridad que estaba allí, la pizca de sal del guiso la puso Ella. Donde sí aparece con toda claridad es al pie de la Cruz. Junto a su Hijo amado, el Santísimo Cristo del Mar. Todos huyeron y Ella continuó siendo Fiel.

La Esclava del Señor, la que dijo Sí y nos enseña a decir Sí, a confiar en Dios, pone carne, su sangre, como instrumento para la encarnación Divina.

La sangre de una mujer, da sangre a Jesús. Por ello, parte de su sangre será la sangre que fluyó y sigue fluyendo para limpiar nuestros pecados.

La Virgen del Carmen, la Madre de Dios nos lanza un único mensaje, una única frase:

“Haced lo que él os dice”.

Campo Santo.

¿Sabéis donde hay más Vírgenes del Carmen que en La Atunara?

En el Cementerio.

La idea inicial de la Peregrinación fue de terminarla con la visita de la Capitana al Campo Santo el día de los difuntos, incluso teníamos el permiso del Delegado Diocesano.

Me quedé con las ganas del Rosario de Ánimas, ahora curiosamente lo realizamos todos los años en san Pedro.

La capilla del cementerio es responsabilidad de esta parroquia y la Hermandad del Carmen trabajó para que se volviera a celebrar allí las misas de difunto.

La Reina de los mares también está entronada en el cementerio.

Su cetro de mando, en el campo santo,
es donde mejor está agarrado.

Los muros del cementerio guardan

la muerte que yace inerte,

ya no hay vida, ya no hay ruidos,

pero tampoco palabras crueles.

Donde algunos creen que todo está acabado

que el fin ya ha llegado,

Nosotros con más fuerza nos agarramos

a la barquilla para Salvarnos.

Suda la muerte de tristeza

porque le van arrebatarse sus esclavos

la Reina Marinera.

Allí, donde se junta el azul de la mar
con el celeste del cielo,
la Capitana tiene su nave
rescatando a los hermanos muertos
para llevarlos con Dios Padre.
Sola se va a quedar la muerte en el campo santo,
más canija y fea que nunca
y por sus huesos sudando.
Las flores marchitas y secas,
el agua podrida y estancada,
pronto serán olvidadas,
por la brisa marinera.
Algunos piensan
que en el cielo no hay sonido,
que confundidos están,
el cielo no está vacío,
está lleno del jaleo de la felicidad.
Dicen que en el cielo hay una catequista
que hasta Dios hecho Niño
se quiere sentar a su lado
para escuchar las historias
que salen de sus labios.
Matilde continúa evangelizando.
En la casa del Padre,
También se celebran las fiestas del Carmen.
En el cielo hay un gran ajeteo porque están formando el cortejo.
Todos los hermanos difuntos se colocan en la fila del séquito.
Ahí esta mi padre, el hijo de Alberto, Isabelita la panadera y Belen la niña del fontanero.
Dejadle un hueco a Pepi Morente que acaba de llegar.
¿Qué es todo ese jaleo que se está escuchando?
Son un montón de querubines que no quieren colocarse en sus puestos.
Ahí llega regateando, entre ángeles traviesos, Ramón el 21, como en uno de sus mejores juegos
y con dos sonrisas coloca a todos los ángeles en sus puestos.
Ya esta aquí el estandarte, lo trae Vane, con mantilla blanca tacones altos.
Antonio el Tañé viene tranquilo en la eterna presidencia con vara de mando.
Todo lo ha organizado Juan Seliva, su primo, el patrón mayor, ¿Qué digo patrón mayor? El
Hermano Mayor, el mejor hermano mayor que hay en el cielo.
Los balcones del cielo están lleno de buena gente, para echarle flores a la Luz de nuestros
sueños.
Ahí están Mercedes Domínguez y Antonia Melero
cogidas del brazo y sonrientes.
La mujer de Juan Morente aplaude de felicidad, y mi tía Rosi ya no se las tiene que mandar
porque mirándole a la cara las flores se las da.
Ahí llega el barco con la Capitana, Ya se escucha la campana
que su capataz, Kico risita, no para de tocar para alegrar esta fiesta popular.
Ahora puedes brindar todas las veces que te de la gana que nadie podrá criticar.
Qué guapa viene la Virgen,
Qué bien arreglada,
Con que gusto la barquilla adornada,
¿pero quién es la que está sentada en la popa?
pero si es Isabel Espada,
la que más flores ha puesto a la Virgen de nuestros sueños,
nada más que ella podía tener este privilegio.

Con qué paso va avanzando
los cargadores por este mar del cielo,
Ahí están Alonso, Edi, el coquina, el caena,
todos metiendo el hombro con esmero,
que ya no hay cansancio, ni dolor del cuerpo.
Son tantos y tantas las que se me quedan en el tintero
pero todos, todos, todos, estáis en el Cielo.

Terminamos el Pregón.

Muchas frases se han quedado en el papel, algunas ideas están encerradas en el ordenador, pero tenemos que terminar.

Este es mi cuarto y último Pregón, sin los anteriores no estaría hoy aquí.

Alguien dirá con parte de razón, que esto no es un pregón, sino un listín telefónico lleno de nombres, pero en realidad faltan más que los que he nombrado.

En La Exaltación de Nuestra Señora del Carmen, lo único que he querido es recordar distintos momentos, alabar a mi Virgen, sin pretensiones teológicas, dossier histórico, ni manifiestos sociales.

Un cristiano nunca está solo, pero en la Exaltación de la Salud tuve la mayor sensación de Soledad, sin ningún hermano de sangre ni de hermandad.

Pero la Virgen estaba más guapa que nunca, y lo cura todo, Ella es Salud.

Como siempre, la que me acompañaba, en la Salud y en el Carmen, mi mujer, Charito.

Si me hubieran pedido cualquier Pregón, cualquier Exaltación, la hubiese realizado muy gustosamente, pero como éste ninguno.

Vivimos mejor que lo que nos merecemos,
tenemos una vida fácil y cómoda,
pero continuamente nos quejamos,
menos mal que te tenemos a ti Virgen del Carmen.
Tú me ayudas en las dificultades.
Tú me ilusionas en los proyectos.
Tú me salvas de las tentaciones.
Tú me iluminas en los desaciertos
Tú me acompañas en la soledad.
Tú me reconforta en el dolor.
Tú me consuela en la enfermedad.
Tú me animas en los momentos de bajón.
Tú me fortaleces en la debilidad.
Tú me das esperanza en la pérdida.

Con tu cariño especial nos perdonas de nuestros pecados y de nuestras omisiones que muchas veces son peores que nuestras acciones.

Con tu manto protector nos das fuerza para denunciar las injusticias que nos rodean.

Con tu mirada señorial nos animas a salir de las cuatro paredes, a romper cerraduras y presentarte en cada casa, en cada tienda, en cada lonja, en cada calle y en cada escuela.

Con tu sonrisa Inmaculada nos alientas a realizar el anuncio, a evangelizar.

¡Ay Virgen del Carmen, Reina y Madre, Capitana Nuestra!

A ti te Pregonó el profeta Elías nueve siglos antes de que nacieras, cuando te escondiste como nubecilla para ser la más grande.

A ti que te pregonaron nuestros poetas y santos más grandes, san Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, como camino hacia Dios

Sin pretensiones esta noche te he pregonado yo como barca en este mar que nos lleva a Dios.

Todo lo pensado no está dicho.

*Pero todo lo dicho está pensado.
Amén.*